3. Agentes de socialización política: la escuela

UN SEGUNDO AGENTE que es necesario considerar al intentar explicar la socialización política de los niños es la escuela. Almond y Verba, en su estudio clásico sobre cultura política (1963), destacaron la importancia de la educación formal en los procesos de socialización política. Aunque ellos se referían especialmente a la educación superior, también existe evidencia que muestra el impacto de la escuela primaria y secundaria sobre los niños y jóvenes (por ejemplo, Torney-Purta, Wilkenfeld y Barber, 2008).

Son varios los elementos de la educación formal que podrían señalarse como factores que inciden sobre la politización del individuo. Desde los currículos escolares hasta los profesores, la escuela se caracteriza por integrar dentro de sí diferentes medios, a través de los cuales es posible dar forma a la politización de los niños (Freire, 2005: 135-136.) Contextualmente, algunas características del sistema educativo pueden estar estrechamente relacionadas con un tipo determinado de socialización política. En el caso de México, el libro de texto gratuito, del que hablaremos más adelante, ha tenido un papel fundamental en la socialización política de los escolares.

La escuela es el espacio donde probablemente los niños construyen por primera vez una relación con una figura de autoridad que inicialmente es un extraño. Además, el ambiente escolar representa la primera vez que los niños tienen que convivir con múltiples autoridades con distintas personalidades y distintas formas de ejercer el poder (Tyler y Trinkner, 2017). La escuela es también importante porque enseña a los niños educación cívica

y conocimientos sobre cómo funciona una sociedad y sus instituciones. Esa educación está ligada a muchos atributos asociados a la buena ciudadanía.

En el caso de las escuelas mexicanas, Rafael Segovia (1975: 32) destacó algunos de sus elementos homogeneizadores. Además de la estrecha vigilancia de autoridades estatales y federales, los programas de estudio obligatorios establecidos por el Estado y la uniformidad de los libros de texto gratuitos permitirían anticipar una tendencia hacia una socialización política homogénea. Todos estos elementos deben considerarse si lo que se quiere es explicar las particularidades de la politización del niño mexicano.

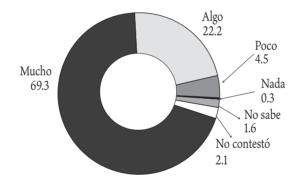
Al igual que en la familia, los cambios que ha sufrido el sistema educativo mexicano en los últimos cincuenta años son sustantivos. Simplemente, como ejemplo, en 1960 sólo 12% de los niños mexicanos concluía la primaria. En cambio, para 2010, 90% acudía a una escuela y concluía ese nivel (Rabell, 2011). En ese periodo hubo al menos cuatro reformas educativas que generaron cambios importantes en los contenidos de la educación básica en el país (1961, 1975, 1992, 2009) y que estuvieron acompañadas de cambios en los libros de texto gratuito. Estas reformas fueron "la expresión concreta de lo que desde el interior del sistema educativo se ha considerado indispensable que aprendan los niños de primaria, teniendo en cuenta cómo y cuándo" (Villa Lever, 2011: 159).

Como hemos mencionado, la escuela es un agente socializador destacado, pues refuerza el compromiso cívico y social de los niños (Campbell, 2006). La escuela es la segunda institución más importante para los individuos por ser la más cercana en su vida temprana después de la familia. En ella se aprenden nuevas normas de comportamiento y se amplía su horizonte de interacción, como también es el lugar donde los niños pasarán más tiempo a partir de su ingreso a esa nueva fase de su vida en sociedad. Además, dado que es en la escuela donde el niño debe interactuar con una autoridad cada vez más impersonal y con reglas formales, y dado que es aquí donde se presentan los primeros

tratos con múltiples autoridades, la escuela está estrechamente ligada con la forma en que niños y jóvenes se relacionan con la ley y la autoridad legal (Tyler y Trinkner, 2017).

Siendo tal la importancia de la escuela como institución, pero también como recinto, se consideró preguntar a los niños sobre la sensación de seguridad que ésta les podía llegar a transmitir. A la pregunta: ¿Qué tan seguro te sientes en la escuela?, casi siete de cada diez respondieron que se sienten muy seguros en su escuela. Poco más de dos de cada diez contestó algo y menos de uno de cada diez expresó sentirse poco seguro en la escuela (gráfica 3.1).

Gráfica 3.1. "4. ¿Qué tan seguro te sientes en la escuela?" (porcentajes)



Fuente: ENFCEB-2017, Departamento de Investigación Aplicada y Opinión, IIJ-UNAM.

Al considerar las variables sociodemográficas, quienes dieron como respuesta *mucho*, fueron aquellos que cursan 6° de primaria. Entre quienes contestaron *algo*, destacan los de 13 y 14 años, así como aquellos cuya madre cursó hasta la primaria. Entre quienes respondieron *poco*, resaltan aquellos cuya madre no tiene ninguna escolaridad.

La escuela resulta ser una institución complementaria de la familia en cuanto a la formación de valores de un individuo. Tie-

LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA DE LOS NIÑOS EN MÉXICO

ne la función de integrarlo a la sociedad y brindarle algunas de las herramientas que requerirá en el futuro. Además, la escuela se destaca como uno de los principales motores de crecimiento y de movilidad social para las personas. Por ello debiera ser un lugar que brinda confianza y, sobre todo, *seguridad* a los niños. Son pocos quienes responden que su sensación de seguridad es poca o ninguna; en esos casos es probable que la sensación de inseguridad se relacione con alguna situación anómala dentro de dicho espacio, que rompe con lo que se espera de este lugar.

Entre quienes respondieron que no encontraban esa sensación de seguridad al interior de la escuela, poco más de cuatro de cada diez respondieron que *no hay mucha seguridad ni vigilancia* (cuadro 3.1). Cerca de tres de cada diez encuestados dijeron que la razón por la que no se sienten seguros son *burlas y violencia*. Finalmente, poco más de uno de cada diez dijo simplemente *me siento inseguro*.

LIBERTAD DE EXPRESIÓN EN LA ESCUELA

Al igual que en la familia, las experiencias de los niños en la escuela son trascendentales para explicar la relación de los individuos con la autoridad. Tal y como señalan Claes, Hooghe y Marien (2012), ahí donde los alumnos son estimulados para desarrollar y externar sus opiniones, la confianza política y la legitimidad de los procesos democráticos se ven reforzadas. Los resultados de la encuesta presentados en este libro permiten valorar qué tan abiertas a las opiniones de los niños están las escuelas mexicanas (gráfica 3.2). Aunque los niños y jóvenes manifestaron que en sus escuelas existen menos oportunidades de expresarse en comparación con su hogar, los resultados no muestran una clara tendencia autoritaria. Casi seis de cada diez individuos afirmaron que en su escuela tienen *muchas* oportunidades de expresar sus opiniones. En cambio, menos de uno de cada diez manifestó que no contaba con *ninguna* oportunidad de expresarse en el ámbito escolar.

Cuadro 3.1. "4.1. ¿Por qué?" (respuesta espontánea, no suma 100%)

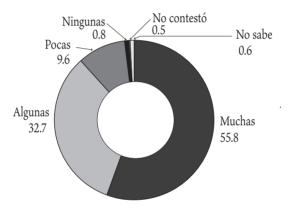
¿Por qué te sientes seguro?		¿Por qué te sientes inseguro?		
Mucho (69.3%) / Algo (22.2%) 91.5%		Nada (4.5%) / Poco (0.3%) 4.8%		
Es seguro y está vigilado	52.8	No hay mucha seguridad ni vigilancia	44.8	
Me siento seguro (aprendo lo necesario, los maestros me apoyan, el ambiente es bueno)	18.2	Burlas y violencia entre los compañeros	25.9	
No hay mucha seguridad ni vigilancia	9.3	Me siento inseguro (no le entiendo a la maestra, falta de confianza, el ambiente)	14.4	
Confío en maestros y compañeros	6.9	Es seguro y está vigilado	1.6	
Burlas y violencia entre los compañeros	4.1	Insuficientemente especificado	2.3	
Me siento inseguro (no le entiendo a la maestra, falta de confianza, el ambiente)	3.4	No sabe	4.4	
Insuficientemente especificado	0.8	No contestó	6.6	
No sabe	4.0			
No contestó	0.5			

Fuente: ENFCEB-2017, Departamento de Investigación Aplicada y Opinión, IIJ-UNAM.

Si controlamos por algunas variables socioeconómicas, podemos destacar otros atributos de la escuela como agente socializador. Es entre las mujeres donde una mayor proporción de individuos manifestó contar con *muchas* oportunidades para expresarse (59%). Si bien entre los hombres esta opinión también

es mayoritaria, su proporción es ligeramente menor (53%). Esto ciertamente resulta inesperado en una sociedad machista como la mexicana. ¿Estos datos indican que la escuela es un agente socializador que contribuye a romper con la cultura machista? Dadas las limitaciones de esta investigación, no es posible responder categóricamente a esta interrogante. Sin embargo, la evidencia ofrecida podría generar expectativas optimistas.

Gráfica 3.2. "11. En tu escuela, ¿qué tantas oportunidades tienen los niños de expresar sus opiniones?" (porcentajes)



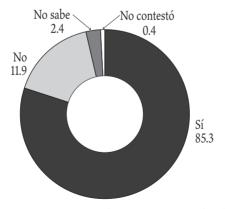
Fuente: ENFCEB-2017, Departamento de Investigación Aplicada y Opinión, IIJ-UNAM.

Por otra parte, si consideramos la influencia de la escolaridad sobre las oportunidades de expresarse, encontramos que los niños que cursan niveles más avanzados perciben una menor apertura de las autoridades escolares. Mientras seis de cada diez estudiantes de primaria consideraron que cuentan con *muchas* oportunidades de expresar sus opiniones, sólo cinco de cada diez estudiantes de secundaria manifestaron una opinión similar. Conforme los niños avanzan en el sistema escolar, las autoridades escolares parecen responder con mayor intolerancia y rigidez. Si bien la sensación de una completa cerrazón está muy

lejos de ser mayoritaria, es interesante observar que, con el paso de los años y conforme el individuo abandona el núcleo familiar, las experiencias autoritarias se hacen más frecuentes, o por lo menos así se perciben.

Hay que tener cuidado y no exagerar el optimismo frente a los resultados previos. Aunque la mayoría de los individuos manifestó contar con muchas oportunidades para expresarse, una proporción considerable de la muestra se encuentra alienada respecto a aspectos fundamentales de la vida escolar. A los niños se les preguntó si aprenderían mejor si su profesor realizara actividades más entretenidas (gráfica 3.3). Sería sensato esperar que los niños no tendrían inconveniente con las estrategias pedagógicas si éstas se encontraran en sintonía con sus intereses. De forma análoga, no es descabellado esperar que la inconformidad respecto a los métodos de enseñanza será mayor cuando éstas no respondan a los intereses de los educandos.

Gráfica 3.3. "2. ¿Aprenderías mejor o no aprenderías mejor si tu profesor realizara actividades más entretenidas?" (porcentajes)



En el caso de nuestra muestra, casi nueve de cada diez individuos afirmaron que aprenderían mejor si sus profesores realizaran actividades más entretenidas (gráfica 3.3). Esto puede ser un indicador de que las autoridades escolares no atienden las preocupaciones de los niños al diseñar sus métodos de enseñanza. Éstos parecen responder a una concepción que los niños no comparten o la cual no termina de parecerles satisfactoria. Entonces, ¿cómo se explica que los individuos encuestados afirmen que tienen muchas oportunidades de expresarse si, al mismo tiempo, aspectos vitales del sistema escolar les resultan tan ajenos? Lamentablemente, los datos disponibles no nos permiten ofrecer por ahora una solución satisfactoria a esta paradoja.¹

Cuadro 3.2. "2. ¿Aprenderías mejor o no aprenderías mejor si tu profesor realizara actividades más entretenidas?" (porcentajes)

	Sexo			
	Sí	No	No sabe	No contestó
Hombre	82.7	14.2	2.6	0.5
Mujer	87.6	9.7	2.3	0.4
	Escolaridad			
	Sí	No	No sabe	No contestó
Primaria	87.0	11.5	1.0	0.5
Secundaria	84.0	12.1	3.3	0.3

¹ Aunque en el presente no contamos con evidencia empírica suficiente, la siguiente podría ser una explicación plausible: los niños no identifican los métodos de enseñanza como una de las áreas en las cuales están facultados para incidir. Por tanto, para ellos su exclusión en este campo no es injusta, sino completamente natural. Sería interesante, no obstante, determinar si los niños no reconocen la posibilidad de influir sobre este aspecto debido a que están convencidos de que es mejor mantenerse al margen, o debido a la inercia cultural.

Es interesante analizar esta cuestión a la luz de algunos indicadores socioeconómicos (cuadro 3.2). Aunque la insatisfacción respecto a los métodos de enseñanza es compartida por hombres y mujeres, es entre estas últimas donde resulta más intensa. Mientras 14% de los hombres está satisfecho con las estrategias pedagógicas, tan sólo 10% de las mujeres comparte una opinión similar. Estos resultados acentúan la paradoja ya identificada. Recordemos que eran las mujeres quienes afirmaban contar con mayores oportunidades para expresar sus opiniones.

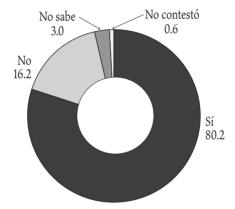
Cuando consideramos la influencia de la escolaridad sobre la satisfacción respecto a los métodos de enseñanza, es en la primaria cuando el sentimiento de insatisfacción es más marcado. Mientras 87% de los estudiantes de este nivel escolar afirmó que aprenderían mejor si su profesor realizara actividades más entretenidas, 84% de los estudiantes de secundaria externó una opinión similar. El paso de los años y la mayor experiencia con el sistema educativo parecen reducir la insatisfacción respecto a los métodos pedagógicos. No obstante, este efecto es demasiado tenue y el desapego está lejos de ser minoritario. Además, habría que preguntarnos si este efecto es sinónimo de estrategias pedagógicas más efectivas o de la resignación y el conformismo que se arraigan conforme avanza el proceso de escolaridad. En cualquier caso, la presente investigación nos señala áreas relevantes para futuras investigaciones.

En el cuestionario incluimos también otra pregunta estrechamente ligada a la anterior. Se preguntó a los niños si la inclusión de técnicas didácticas lúdicas y artísticas contribuiría a aumentar su gusto por permanecer en la escuela (gráfica 3.4). Podemos esperar que una respuesta afirmativa equivale a decir que las didácticas actuales no se apegan por completo o concuerdan con los deseos y las expectativas de los estudiantes.

Como era de esperarse a la luz de los resultados anteriores, la gran mayoría de los encuestados (ocho de cada diez) respondió que sí les gustaría estar más tiempo en la escuela, si para aprender se incluyeran actividades lúdicas y artísticas. Estos datos

también son sintomáticos de un alejamiento del niño respecto al sistema educativo. Además, cobran mayor relevancia frente a políticas públicas como el Programa Escuelas de Tiempo Completo, cuyas líneas de trabajo incluyen actividades lúdicas y artísticas, pero cuyos resultados aún deben ser evaluados.²

Gráfica 3.4. "3. ¿Te gustaría o no te gustaría estar más tiempo en la escuela si para aprender se incluyeran juegos y actividades artísticas y deportivas?" (porcentajes)



Fuente: ENFCEB-2017, Departamento de Investigación Aplicada y Opinión, IIJ-UNAM.

Cuando controlamos por los aspectos socioeconómicos incluidos arriba, las tendencias son similares a la pregunta anterior (cuadro 3.3). Pese a que ambos géneros manifiestan mayoritariamente cierta desafección respecto a las didácticas actuales, esta opinión es más frecuente entre las mujeres que entre los hombres (82 y 79%, respectivamente).

² Si la política educativa en verdad desea contribuir al mejor aprendizaje de los jóvenes, no debe privilegiar las condiciones laborales del magisterio, sino que debe centrarse en reinventar las estrategias pedagógicas actuales. Esta reinvención difícilmente será exitosa si no concede a los estudiantes un papel activo en su elaboración.

De forma similar, la insatisfacción es más común entre los estudiantes de primaria (85%) que entre los de secundaria (76%). La evidencia hasta ahora ofrecida indica que los métodos de enseñanza utilizados en las escuelas mexicanas no responden completamente a los deseos de los niños encuestados. Esto es un síntoma de un sistema educativo en el que las opiniones de los estudiantes son habitualmente pasadas por alto. Esto debería aumentar la disposición de las autoridades educativas para entablar una relación más cercana y abierta con los niños y los jóvenes.

Cuadro 3.3. "3. ¿Te gustaría o no te gustaría estar más tiempo en la escuela si para aprender se incluyeran juegos, actividades artísticas y deportivas?" (porcentajes)

	Sexo			
	Sí	No	No sabe	No contestó
Hombre	78.6	17.0	4.0	0.4
Mujer	81.6	15.5	2.1	0.8
	Escolaridad			
	Sí	No	No sabe	No contestó
Primaria	85.1	12.5	1.4	1.0
Secundaria	76.6	19.0	4.1	0.3

Fuente: ENFCEB-2017, Departamento de Investigación Aplicada y Opinión, IIJ-UNAM.

LA ESCUELA Y LA CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

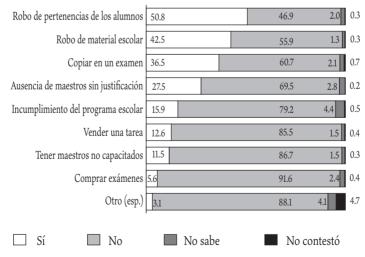
Otra manera en la que las escuelas inciden sobre la politización de las personas es fomentando o mitigando la confianza en las instituciones. Dado que la escuela es la primera instancia donde los niños se relacionan con autoridades institucionales, su experiencia allí moldea su concepción de la sociedad. En este sentido, recibir un trato justo es particularmente relevante para la

LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA DE LOS NIÑOS EN MÉXICO

socialización de los niños, pues ello favorece la confianza en las capacidades institucionales (Emler y Reicher, 1995).

Como parte de nuestra investigación se preguntó a los niños si en sus respectivas escuelas se presentaban diferentes situaciones anómalas: tener maestros no capacitados, comprar exámenes, vender una tarea, copiar en un examen, robo de pertenencias de los alumnos, robo de material escolar, incumplimiento del programa escolar y ausencia de maestros sin justificación (gráfica 3.5). La frecuencia con la que se presentan dichas situaciones es muy variada. Por ejemplo, mientras cinco de cada diez manifestaron que en su escuela se presentaba el robo de pertenencias de los alumnos, menos de uno de cada diez individuos afirmó que en su escuela se presentó la compra de exámenes. Pese a estas variaciones, no debemos pasar por alto que la presencia de dichas situaciones puede contribuir a debilitar la confianza en las instituciones.

Gráfica 3.5. "7. En tu escuela, ¿se presentan o no se presentan algunas de las siguientes situaciones?" (porcentajes)



Un análisis más detallado de estas situaciones nos puede ofrecer una comprensión más amplia del fenómeno. En primera instancia, resulta importante recalcar que las situaciones anómalas no están distribuidas de forma homogénea a lo largo del territorio nacional. Así como la incidencia delictiva es más alta en unos estados que en otros, la presencia de las situaciones anómalas es más marcada en ciertas regiones del país. En este caso, es en las escuelas de la región occidental donde se presentan más este tipo de incidentes.

La presencia de estas situaciones también varía entre los diferentes niveles escolares (cuadro 3.4). Es entre los niños de niveles más avanzados entre quienes se presenta más frecuentemente este tipo de situaciones. Mientras 36% de los niños de primaria afirmó que en su escuela ocurre el robo de material escolar, 46% de los estudiantes de secundaria reportó situaciones similares. En otras palabras, entre más alto es el nivel educativo de los niños más frecuente es su convivencia con situaciones anómalas. El dato es interesante, pues podría interpretarse que más años de escolaridad no logran inhibir este tipo de conductas.

Cuadro 3.4. "7.4. En tu escuela, ¿se presentan o no se presentan algunas de las siguientes situaciones? (robo de pertenencias de los alumnos)" (porcentajes)

	Escolaridad			
	Sí	No	No sabe	No contestó
5º de primaria	43.8	53.5	2.7	0.0
6º de primaria	46.8	51.5	1.7	0.0
1º de secundaria	49.4	49.0	1.6	0.0
2º de secundaria	55.8	42.0	1.1	1.1
3º de secundaria	59.4	37.7	2.5	0.4

El robo de material escolar no es la única situación anómala en la que hay marcadas diferencias regionales. La frecuencia con que se presenta el robo de pertenencias de los alumnos muestra también variaciones interesantes. En este caso, es también en las escuelas de occidente donde este fenómeno se presenta con mayor frecuencia: seis de cada diez niños de esta región afirmaron haberlo presenciado. En contraste, poco más de cuatro de cada diez estudiantes del norte expresaron opiniones similares.

Por otro lado, aquí también es interesante observar la influencia de la escolaridad. La frecuencia con la que se presenta el robo de pertenencias de los alumnos se eleva conforme aumenta el nivel escolar. Nuevamente observamos que la escuela no logra inhibir con eficacia las conductas anómalas, pues no son menos frecuentes entre los estudiantes más avanzados. Al contrario, es precisamente este grupo el que afirma con mayor frecuencia haber presenciado este fenómeno. Mientras poco más de cuatro de cada diez estudiantes de 5º de primaria presenciaron el robo de pertenencias de los alumnos, casi seis de cada diez alumnos de 3º de secundaria se encontraban en una situación similar. Estos datos indican que las conductas anómalas no sólo no desparecen conforme se eleva la escolaridad, sino que su frecuencia aumenta. Con las preguntas que hicimos no es posible saber si esos comportamientos reciben generalmente un castigo. De no ser así, no podemos descartar que sean percepciones que se empiecen a normalizar desde el entorno escolar.

LOS PARES

Como mencionamos anteriormente, el grupo de pares es el menos estudiado de los agentes de socialización. En su interacción con compañeros e iguales, los niños adquieren su comprensión de lo social y aprenden de manera práctica a dialogar, a respetar límites y diferencias, o a ser solidarios (o bien lo contrario de estas actitudes). Este grupo es un medio en el que los niños

experimentan intercambio de información y opiniones, que a su vez transfiere valores y creencias nuevas o refuerza lo aprendido en la familia o la escuela. Se ha observado que la democracia como sistema político no está vinculada en la imaginación de los niños con referencias claras y visibles; sin embargo, relacionan los valores democráticos (respeto, tolerancia, libertad e igualdad) con formas concretas de convivencia con amigos y conocidos (Fernández, 2005). Los grupos de amigos ejercen un papel importante en el desarrollo de las orientaciones políticas infantiles, especialmente de los niños de mayor edad, por medio de la conversación política y el intercambio de opiniones. Esta influencia es aún mayor si el grupo de pares tiene alguna organización formal con algún propósito específico (Tapia, 2003: 88).

La escuela es el lugar donde los niños entran en contacto con personas que no son los padres, hermanos u otros miembros de la familia. Los niños no sólo juegan con sus pares, también discuten asuntos sociopolíticos con ellos (de hecho, en esta misma investigación encontramos que 16.7% de nuestra muestra dijo hablar de política con sus amigos), comparten la cultura popular y desarrollan o reafirman valores que pueden ser compartidos o muy distintos a los propios (Langton, 1967; Tedin, 1980). Los grupos de pares también difunden normas sociales; más aún, ser parte de una red social ayuda a socializar principios democráticos y económicos como el intercambio de bienes, servicios e información (Neundorf y Smets, 2017; Cochran y Brassard, 1979).

La cultura de los compañeros o pares se transmite vía las redes sociales. Wattenberg (2008) argumenta que los medios de comunicación actuales socializan a los jóvenes de manera diferente a como se hacía en el pasado. En la actualidad, en los medios hay menos exposición de los jóvenes a información política y más a programas de entretenimiento. Esto ha llevado a que los jóvenes ahora tengan menores niveles de interés en política, así como de conocimiento político (Neundorf y Smets, 2017; Prior, 2005). Profundizaremos en este tema más adelante en el capítulo sobre los medios de comunicación.

LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA DE LOS NIÑOS EN MÉXICO

Un resultado que nos parece muy interesante es el efecto de las conversaciones de política de los niños con sus pares sobre las opiniones relativas a la equidad género. En el cuadro 3.5 se muestran las respuestas de los niños y jóvenes que dijeron hablar de política con sus amigos (como primera o segunda opción a distintas preguntas sobre equidad de género). Para efectos ilustrativos, sólo presentamos los porcentajes de respuestas en la categoría "muy de acuerdo". Como puede verse en dicho cuadro, hay variaciones muy interesantes entre quienes hablan frecuentemente de política con sus pares y sus contrapartes en sus visiones sobre el rol de las mujeres en la sociedad. Quienes conversan de política con sus pares, tienen visiones más igualitarias sobre la posición que deben tener las mujeres respecto a los hombres en distintos ámbitos.

Por ejemplo, mientras que el porcentaje del total de encuestados que dijo estar muy de acuerdo con la frase aunque la mujer no trabaje, el hombre debería colaborar en las tareas del hogar, fue de 50.1%, entre quienes conversan de política con sus pares, el porcentaje aumenta a 60.7% y es 13 puntos porcentuales mayor que quienes tienen otros interlocutores.

Asimismo, mientras 7.9% de los niños que no platican con sus pares dijo estar muy de acuerdo con la frase: Las mujeres se guían por sus emociones y los hombres por la razón, sólo 3.7% de los que sí conversan estuvo de acuerdo con esta afirmación. En casi todas las preguntas, las respuestas de los niños que conversan de política con sus pares corresponden a opiniones más acordes a la equidad de género que sus contrapartes.

Al igual que la familia, la escuela es un agente socializador fundamental. En ella se inicia el contacto con la autoridad más allá de los padres, se aprenden normas de convivencia y se viven experiencias que claramente influyen en los valores y las actitudes de los niños que van haciendo suyos. Sin duda, la convivencia con los maestros y los pares es un elemento esencial en la formación de la cultura política de los niños y adolescentes mexicanos.

Cuadro 3.5. "26. ¿Qué tan de acuerdo estás tú con las siguientes frases?" (porcentaje que respondieron muy de acuerdo)

	Habla de política con otros interlocutores	Habla de política con amigos (1ª y 2ª mención)	Nacional
Aunque la mujer no trabaje, el hombre debería colaborar en las tareas del hogar	47.6	60.7	50.1
Tener un empleo es más impor- tante para el hombre que para la mujer	10.6	11.0	10.6
El hombre debe ser el único responsable de mantener el hogar	10.7	8.6	10.2
Es natural que un hombre gane más que una mujer	10.4	6.1	9.4
Las mujeres se guían por sus emociones y los hombres por la razón	7.9	3.7	7.1
Tener una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer	6.1	8.0	6.4
Las labores del hogar son cosas de mujeres	6.1	7.4	6.2
En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres	5.0	2.5	4.6

Fuente: ENFCEB-2017, Departamento de Investigación Aplicada y Opinión, IIJ-UNAM.

Más allá de la interacción con esos agentes, es fundamental hacer un breve análisis sobre la información y los valores que la Esta obra forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM www.juridicas.unam.mx

Libro completo en: https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv

https://tinyurl.com/2peynzt8

La socialización política de los niños en México

escuela pública ha intentado transmitir a sus escolares mediante el libro de texto gratuito. ¿La educación cívica que se ha enseñado en las escuelas públicas en México es compatible con valores democráticos?